

## CELEBRACIÓN: VIERNES SANTO

Este día santo hay muchas devociones populares que puedes hacer a lo largo del día. Tenemos el vía crucis, la meditación las siete palabras, el santo rosario en los misterios dolorosos, visita (Virtual) a las 7 iglesias...etc.

Hoy te queremos presentar una celebración familiar del sacramento de la reconciliación.

Esta celebración la puede presidir el papá, la mamá o algún otro miembro de la familia, es bueno distribuirse las lecturas y peticiones para que todos participen.

***En la celebración tener un cristo crucificado, o un cuadro del Señor de los Milagros y cada uno (si es que se puede) una flor o una rama.***

## EL SACRAMENTO DE LA RECONCILIACIÓN

### I. RITOS INICIALES

#### 1. PRESENTACIÓN:

Monitor:

Nos reunimos hoy día para celebrar el Sacramento de la Reconciliación, que es el sacramento de la misericordia y el perdón de Dios.

Familia, queremos experimentar y celebrar el gozo de la misericordia de Dios y nuestro compromiso de conversión personal, comunitaria y familiar. Jesucristo se acerca a nuestro pecado para curarnos y levantarnos, para cambiar nuestra actitud, para llenarnos de su Espíritu.

Alegrémonos porque sabemos que Dios nos perdona y la comunidad eclesial nos ayuda para ser hijos e hijas dignos del Señor, instrumentos buenos para el Reino.

Comenzamos nuestra celebración cantando:

## **2. CANTO: "Perdona a tu pueblo"**

## **3. SALUDO DEL CELEBRANTE**

Familia nos hemos reunido para celebrar juntos la misericordia de Dios nuestro Padre y el perdón de Jesús, Salvador nuestro. Que la gracia de su Espíritu, su perdón y su paz esté siempre con Uds.

## **4. ORACIÓN**

Padre bueno: aquí estamos tus hijos.

Nos reconocemos pecadores y alejados de tu camino.

Venimos a Ti para recibir tu perdón

experimentar tu misericordia

y comprometernos ante Ti y ante la comunidad aquí reunida.

Queremos cambiar, para ser más humanos con nuestros hermanos, y mejores hijos tuyos.

Por Jesucristo, nuestro Señor. AMÉN.

## II. LITURGIA DE LA PALABRA

Escuchemos ahora la Palabra de Dios. La parábola del hijo pródigo, nos hace comprender quién es nuestro Padre: su amor gratuito perdona con abundancia y ese cariño fiel nos convierte. Escuchemos:

### 5. EVANGELIO: Lc 15, 1-3, 11-32

*(La lectura se hace con varios lectores)*

Lector 1: Narrador

Proclamación del Santo Evangelio según San Luchas

En aquél tiempo, se acercaban a Jesús **los publicanos** y los pecadores a escucharle. Y los **fariseos y escribas murmuraban** entre ellos:

#### Un grupo de lectores:

*"Ese acoge a los pecadores y come con ellos."*

#### Lector 1:

*Jesús les dijo esta parábola:*

*Un hombre tenía dos hijos. El menor de ellos dijo a su padre:*

#### Lector 2: Hijo pródigo

*"Padre, dame la parte que me toca de la herencia".*

#### Lector 1: Narrador

No muchos días después, el hijo menor, juntando todo lo suyo, emigró a un país lejano, y **allí derrochó su fortuna viviendo perdidamente**. Cuando lo había gastado todo, vino por aquella tierra un hambre terrible, y **empezó él a pasar necesidad**. Fue entonces y tanto le insistió a un habitante de aquel país, que lo mandó a sus campos a guardar cerdos. Le entraban ganas de llenarse el estómago con las algarrobas que comía los cerdos; y nadie le daba de comer. Recapitando entonces se dijo:

### Lector 2: Hijo pródigo

*Cuántos jornaleros de mi padre tienen abundancia de pan, mientras yo aquí me muero de hambre. Me pondré en camino adonde está mi padre, y le diré: "Padre, he pecado contra el cielo y contra ti: ya no merezco llamarme hijo tuyo: **trátame como a uno de tus jornaleros.**"*

—

### Lector 1: Narrador

*Se puso en camino a donde estaba el padre. Cuando todavía estaba lejos, su padre lo vio y se conmovió; y echando a correr, se le echó al cuello y se puso a besarlo. Su hijo le dijo:*

### Lector 2: Hijo pródigo

*Padre, **he pecado** contra el cielo y contra ti; **ya no merezco llamarme hijo tuyo.***

### Lector 1: Narrador

*Pero el padre dijo a sus criados*

### Lector 3: El Padre

***Saquen enseguida el mejor traje y pónganselo; pónganle un anillo en la mano y sandalias en los pies; traigan el ternero gordo***

***y mátenlo: celebremos un banquete! Porque este hijo mío estaba muerto y ha revivido; estaba perdido y lo hemos encontrado!***

### **Lector 1: Narrador**

*Y empezaron el banquete.*

PALABRA DEL SEÑOR

### **6. CANTO: Pequé, pequé, Dios mío**

### **7. SUGERENCIAS PARA LA HOMILÍA:**

No es fácil confesarse: nos da vergüenza, nos da miedo. Sin embargo la Iglesia insiste en la confesión. Para situarnos en la verdad (no ser presumidos, como los escribas y fariseos); para descubrir mejor al Señor que más que un juez es un padre que no quiere la muerte de sus hijos sino que se conviertan y vivan.

El texto de la parábola que hemos leído nos da luces sobre:

- Qué es pecar,
- Qué es convertirse,
- Quién es Aquél que nos perdona.

En esta Semana Santa, es importante una celebración como ésta. Nos invita a mirar nuestra vida y regresar al Padre; nos ayuda a recibir sus dones; nos ayuda a nacer de nuevo para ser plenamente de su familia.

Veamos lo que nos dice el texto:

- *"Los publicanos y los pecadores se acercaban para escucharle",  
"los fariseos y escribas murmuraban entre ellos"*

La escena empieza con un contraste: los publicanos y pecadores se acercan para escuchar; los fariseos y escribas miran desde fuera y critican. Los primeros están en una actitud de búsqueda y de escucha; los otros no sienten la necesidad de acercarse y escuchar: observan desde fuera. Los publicanos y pecadores sienten la necesidad de acercarse, y se acercan; los escribas y fariseos se sienten perfectos, ven desde lejos, desde lejos critican.

Muchas veces nosotros tenemos la actitud de los escribas y fariseos. No sentimos la necesidad de acercarnos al Señor y a su Palabra. Criticamos desde lejos a la iglesia y a los cristianos. En el fondo, nos comportamos como si no necesitáramos de Dios. Es el pecado de la autosuficiencia. Cuando somos autosuficientes no necesitamos de Dios. Nos sentimos mejor que los otros, miramos de arriba. Como los escribas y fariseos.

En cambio los publicanos y pecadores tienen sed de escuchar. Es la actitud que debemos tener en estos días santos. Queremos tener la actitud de los publicanos y pecadores de la parábola. Queremos ser honestos, nos reconocemos pecadores. Y por ello sentimos el deseo de acercarnos al Señor y a la comunidad para ser curados y vivir.

- *"Padre, dame la parte que me toca"*

Empieza la parábola. En ella, Jesús, quiere hacernos ver por dónde empieza el pecado: por el deseo de falsa independencia (hacer mi vida sin referencia a Dios). Es la actitud del hijo. Es la misma actitud de nosotros cuando construimos nuestra vida, nuestro hogar, nuestros proyectos sin tener en cuenta al Señor. Finalmente somos como el hijo: "dame la parte que me toca": no me interesa nada más. Ateos en la práctica.

- *"y allí derrochó su fortuna viviendo perdidamente"*

Sin punto sano de referencia, nos dejamos llevar por instintos y pasiones. Instintos ciegos de poder o de placer. Malgastamos nuestros dones, nuestra vida. Perdemos valores. Creyendo vivir, en realidad nos deshacemos. Eso es vivir "perdidamente".

- *"y empezó él a pasar necesidad" "Trátame como a uno de tus jornaleros."*

Sólo cuando nos va mal, empezamos a reflexionar. Muy a menudo, comenzamos este proceso con una apertura interesada a Dios, como el hijo de la parábola. No nos interesa tanto regresar a Dios cuanto recuperar nuestro bienestar ("Trátame como a uno de tus jornaleros").

Sin embargo, esta actitud imperfecta, interesada, puede permitirnos descubrir algo muy profundo de nuestro Padre:

- *"Cuando todavía estaba lejos, su padre lo vio y se conmovió"*

Este es el centro de la parábola. Lo que Jesús quiere es que descubramos quién es el Padre. No es juez, más bien parece una madre preocupada...por eso sale al camino a buscarnos, nos ve aunque estemos lejos... y nos acoge sin medida. Fijarse en los 5 verbos que están en el pasaje: "vio", "se conmovió", " echó a correr", "se le echó al cuello", "se puso a besarlo". Amor desmedido marcado por una inmensa preocupación por la vida del hijo. Amor que sale al encuentro para dar vida.

Lo que convierte al hijo es la calidad del amor del padre: desbordante y gratuito. En efecto, el hijo, en los brazos del padre, ya no pide nada. Reconoce en silencio el amor que no lo juzga sino que lo acoge y lo salva. Por eso, ya no llega a pedir nada (se olvida de la última parte de su discurso: "trátame como uno de tus jornaleros"), sólo se reconoce pecador ("He pecado contra el cielo y contra ti...no merezco..."). El amor que recibe, lo saca de la autosuficiencia mortal, lo hace nacer de nuevo.

- *"Saquen enseguida el mejor traje"*

Pero el amor gratuito se desborda aún más. En el texto hay 6 verbos que lo describen: "Saquen enseguida el mejor traje", "pónganselo" "pónganle anillo y sandalias", "traigan al ternero cebado", "mátenlo "... ¡celebremos un banquete!"

En el sacramento de la reconciliación lo importante es descubrir la gratuidad del amor del Padre que nos perdona mucho más allá de lo que merecemos.

Cuando tenemos el corazón lleno de autosuficiencia y orgullo no nos gusta confesarnos. Somos como los escribas y fariseos. Miramos de lejos y criticamos. Cuando nuestro corazón se hace sensible podemos aceptar con honestidad nuestro pecado, y nos apresuraremos a confesarlo en los brazos del Padre para tener la alegría de recibir su perdón que nos humaniza y nos convierte. Y nos da la alegría plena del banquete del Reino.

Por eso esta celebración es bella. Nos acercaremos como los pecadores y publicanos, ávidos del perdón de Dios; y celebraremos la alegría de encontrar al Padre que nos acoge en su casa, nos llena de sus bienes y nos permite de nuevo vivir!

Esta experiencia de fe, es fruto grande de esta semana santa: a través de ella, el Señor ha llegado a muchos hogares, a muchas personas. El ve con alegría cómo muchos se han acercado. Y sale al encuentro nuestro para abrazarnos, y hacer fiesta grande: "¡Porque este hijo mío estaba muerto y ha revivido; estaba perdido y lo hemos encontrado!

## **8. SILENCIO DE MEDITACIÓN**

## **9. PETICIONES:**

Elevemos ahora nuestras peticiones al Señor:



Cristo, tú nos has dicho: *"dichosos los pobres en el Espíritu porque de ellos es el Reino de los Cielos"*

- Nosotros reconocemos que nos dejamos llevar por otros caminos que no son los del Evangelio. Por eso acudimos a Ti arrepentidos, diciendo:

TODOS: Perdón, Señor, perdón.

Cristo, tú nos has dicho: *"dichosos los sufridos porque ellos heredarán la tierra"*

- Nosotros somos vengativos y rencorosos, cultivamos la violencia y la injusticia. Por eso acudimos a Ti arrepentidos, diciendo:

TODOS: Perdón, Señor, perdón.

Cristo, tú nos has dicho: *"Dichosos los que lloran, porque ellos serán consolados"*

- Nosotros nos rebelamos contra ti en los momentos malos; nos desentendemos del dolor de los hermanos que sufren. Por eso acudimos a Ti arrepentidos, diciendo:

TODOS: Perdón, Señor, perdón.

Cristo, tú nos has dicho: *"Dichosos los que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos serán saciados"*

- Nosotros somos insensibles a los atropellos e injusticias; somos muchas veces injustos y egoístas. Por eso acudimos a Ti arrepentidos, diciendo:

TODOS: Perdón, Señor, perdón.

Cristo, tú nos has dicho: *"Dichosos los misericordiosos, porque alcanzarán misericordia"*

- Nosotros juzgamos cruelmente a nuestros hermanos. No tenemos misericordia en nuestras críticas. Por eso acudimos a Ti arrepentidos, diciendo:

TODOS: Perdón, Señor, perdón.

Cristo, tú nos has dicho: *"Dichosos los limpios de corazón, porque verán a Dios"*

- Nosotros tenemos nuestro corazón lleno de deseos bajos e impuros. Por eso acudimos a Ti arrepentidos, diciendo:

TODOS: Perdón, Señor, perdón.

Cristo, tú nos has dicho: *"Dichosos los que trabajan por la paz, porque ellos se llamarán hijos de Dios"*

- Nosotros sembramos discordia, no nos preocupamos por las tensiones en nuestro barrio, tenemos actitudes cerradas ante el amor. Por eso acudimos a Ti arrepentidos, diciendo:

TODOS: Perdón, Señor, perdón.

Cristo, tú nos has dicho: *"Dichosos los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los Cielos"*

- Nosotros evitamos complicarnos la vida frente a los problemas sociales. No nos interesa colaborar por el mejoramiento de nuestro país. Nos dejamos llevar por desprecios de raza o de cultura. Por eso acudimos a Ti arrepentidos, diciendo:

TODOS: Perdón, Señor, perdón

**Pedir por todo los que sufren en esta pandemia del Covid19**

## **CELEBRANTE**

Nuestro pecado no sólo nos afecta a nosotros; afecta también a toda la comunidad y a toda nuestra familia. Por eso, inclinemos la cabeza para recibir todos juntos ese perdón que nos reconstruye como familia santa de Cristo.

Recordamos la misericordia de Dios, nuestro Padre, y confesamos con humildad nuestras faltas y pecados. Decimos todos juntos: YO CONFIESO...

## **ORACIÓN:**

Que Dios, Padre todopoderoso en su bondad, venga a perdonar los pecados de nuestra familia. Regenere nuestro corazón y nos dé su alegría y su paz. AMEN.

## **III. CONCLUSIÓN**

### **10. MONICIÓN:**

Después de haber sido reconciliados la celebración, y haber sido fortalecidos como familia regenerada por Cristo, cantemos todos con alegría y agradecimiento:

### **11. CANTO: "Señor, Tú que brillas en las tinieblas";**

**Símbolo:** Mientras cantamos, se adorna la cruz o el cuadro con flores

### **12. MONITOR:**

Repitamos todos juntos: TE DAMOS GRACIAS SEÑOR

- Por el "hombre y mujer nuevos" nacido en nosotros.
- Por la fuerza del bien que surge en nuestro corazón.
- Por la paz que recrea y renueva nuestro espíritu.
- Por el amor que nos tienes.
- Porque en esta comunidad hemos encontrado tu perdón y tu aliento.

Y digamos juntos esta bella oración:

Gracias por seguir creyendo (todos repite cada frase)

Gracias por seguir soñando

Gracias por seguir viviendo

Y por seguir combatiendo

Por una vida mejor.

Porque sostienes la esperanza

Porque es segura tu alianza

Gracias amigo y Señor.

### **13. MONITOR:**

Y concluyamos nuestra celebración rezando el Padre nuestro y dándonos el abrazo de la paz, signo de la amistad renovada entre nosotros.

**La celebración ha terminado, ¡démonos fraternalmente la paz!**

***Por la pandemia no se puede hacer la confesión individual, queda como tarea para cuando se pueda.***

Derechos reservados Diócesis de Chosica (Lima - Este)